
Mendoza: identificación y fusión de militantes (1960-1973)

Mesa 29. Organizaciones militantes y redes de resistencia en organizaciones territoriales. Historias y experiencias. Argentina siglo XX

Patricia Chaves (UNCUYO-FCPyS) patriciachavesgomez@ gmail.com

Resumen

En particular los alineamientos políticos de Mendoza de militantes de 1960 a 1973 contenían formas entender la acción política con dinámicos anudamientos de las redes políticas. Quienes fueron militantes se relacionaron con políticas propias de identificación y fusión a veces desgajadas de las directivas de sus partidos u organizaciones. El problema aborda las condiciones de Mendoza en la red de militancias locales. El caso de militantes de la resistencia peronista y de militantes territoriales posee mayores dificultades de reconstrucción. En el primer caso porque sus acciones fueron clandestinas (FAP, UGA, MJP Y FAR), conocidas a través de actos de sabotaje. En el segundo caso porque tendieron a modificar sus objetivos y recibieron en sus territorios a diversas agrupaciones políticas y militantes organizados. La convergencia en el Mendozazo (1972) hizo conocer entre sí a los agrupamientos activos. El periodo pre electoral de 1973 las asociaciones vinculadas a la juventud peronista fueron las más permeables a la convergencia entre sí y a vínculos orgánicos con el Movimiento Justicialista.

Nos enfocamos en una historia desde abajo que utiliza las fuentes orales y revistas de difusión limitada en los casos de acceso y disponibilidad. A través de entrevistas a testigos y análisis de Revistas: *Claves para interpretar los hechos*, *Antropología 3er Mundo* y los Diarios *Los*

Andes y Mendoza se esbozan algunas líneas de las múltiples fuerzas militantes entre 1960 y 1973.

Palabras claves: Militancia - Historia reciente- Mendoza

1. Introducción

En Mendoza en la historia reciente pre y post Mendozazo (1972) se reconocen agrupamientos de militantes, a pesar de sus reagrupamientos constantes, con identidad en la política local del periodo. Los acontecimientos colectivos de diversa escala local, nacional e internacional se interrelacionaron. En particular los alineamientos políticos locales contenían formas entender la acción política con dinámicos anudamientos de redes políticas. Revisamos algunas de sus dinámicas de identificación, diferenciación y fusión a través de entrevistas, análisis de fuentes primarias y secundarias en el modo en que se colocaron previas a la gobernación de Martínez Baca en 1973. La reconstrucción historiográfica propuesta toma los agrupamientos políticos de la izquierda peronista.

2. Desarrollo

1. Militancias políticas en reconstrucción historiográfica

En Mendoza se pueden reconocer agrupamientos de militantes, a pesar de sus reagrupamientos constantes, con identidad en la política local de influencia en el Mendozazo (1972), formados preliminarmente y de incidencia en el gobierno de Martínez Baca (1973). Para analizar las militancias locales tenemos en cuenta identidades previas, las cuales se resignificaron en el periodo del 72 al 73. Periodo marcado por una densidad conflictiva directa o indirectamente referidos por militantes mendocinos entrevistados evidencia una común sensibilidad. Puede ser interpretada como parte de una *estructura de sentimiento* (Williams,

2012) en tanto mirada de grupo organizadora frente a una determinada situación histórica colectiva.

Para reconstruir el contexto y su trama política nos valemos de entrevistas a participantes del periodo disponibles en recopilaciones sobre el tema y de entrevistas propias realizadas desde la perspectiva de la historia oral. También rastreamos en la revista *Claves para interpretar los hechos* (en adelante *Claves*), editada en Mendoza desde junio de 1970 hasta 1974, en la Revista *Antropología 3er Mundo* y otras fuentes.

Antes de que asumiera Martínez Baca por medio de elecciones, se conformó un mapa de agrupaciones políticas en disputa y fusiones, especialmente efectuamos aquí el rastreo de los agrupamientos del peronismo y de la izquierda peronista. En términos generales dichas organizaciones políticas realizaron definiciones propias respecto de la política local y nacional. Gestadas en los procesos de la década del 60, asumieron constantes convergencias, fusiones y rupturas. La reconstrucción propuesta puede servir para armar una pieza local que articule con reconstrucciones e interpretaciones sobre fenómenos similares en el país.

2. CASA (Central De Actualización Sindical y Adoctrinamiento): relaciones políticas y sindicales

En los relatos de los militantes del peronismo de Mendoza se reconoce el grupo denominado NECO, (Nuevos Equipos Coordinados del Oeste), que en los años 1969 y 1970 reunía a los grupos de jóvenes de la Acción Católica y de la Democracia Cristiana. Desde allí se desarrolló el grupo CASA (Central de Actualización Sindical y Adoctrinamiento), de defensa de sindicalistas, conformado por los abogados Buby Cerutti, Carlos de la Rosa, Chango Díaz y Armando Martínez. En el grupo CASA confluyeron demócratas cristianos locales que se habían acercado al peronismo. Algunos de ellos, como Buby Cerutti y Chango Díaz, eran

dirigentes demócratas cristianos, que “se peronizaron” (Entrevista con Alberto Isuani ex militante de PB, 2015).

La conformación originaria de CASA experimentó cambios en su seno, fruto de los grupos que fue incorporando. La organización fue persistentemente tensionada entre el apoyo a los gremios, la radicalización armada y la conformación de equipos de gobierno. Inicialmente defendían la línea sindical del Programa de Huerta Grande (1962)¹, aunque hacia 1973 expresaban afinidad con las perspectivas de la UOM (Unión Obrera Metalúrgica). De CASA se desprendió también una pequeña organización armada, que luego se vinculó a las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias)². En 1973, ya en el contexto de las elecciones de 1973, arribaron a CASA los militantes de Comando Tecnológico identificados con Julián Licastro. Según el militante Rino Piazza:

Eduardo Molina, el Buby Cerutti y el Chango Díaz, (...) se afirman en CASA, con los combativos [se refiere a los gremios]. Ahí es que se incorporan a los equipos políticos-técnicos que Julián Licastro había organizado en el nivel nacional. Estos equipos tenían como tarea armar planes de gobierno. (Ábalo y De Marinis 2005, p. 29).

Si bien inicialmente el grupo “era más o menos una organización tipo paraguas de los sindicatos” (Ábalo y De Marinis 2005, p. 28), la relación con los sindicatos era informal, oscilando según las posiciones de los gremios que cada uno de los abogados defendía, con

¹ Las 62 organizaciones peronistas “leales” se identificaban con la tradición del programa de Huerta Grande (Córdoba, 1962) y con la experiencia de la CGT de los Argentinos, y formaban parte del grupo CASA (Servetto 2010, 38). Servetto describe un vínculo entre CASA y las 62 organizaciones peronistas. En Mendoza luego de la asamblea normalizadora de las 62 Organizaciones a fines de 1971, se dividen las “62 leales”, bajo la conducción de Edgardo Boris (ATSA) y Florentino Cortez (Unión Ferroviaria), y las “62”, lideradas por Manuel López (UOM) y alienadas con la CGT regional y los grupos neoperonistas (Servetto 2010, p. 38).

² La “orguita” es mencionada por Rino Piazza entonces parte del grupo CASA: “Éramos fundamentalmente los jóvenes y hacíamos mínimo de entrenamiento militar y reuniones más o menos clandestinas. Este es el grupo que se incorpora a las FAR. Ahí están Cerutti y Surballe que pasan a ser dirigentes locales de las FAR. El mudo Zárate, el único con apariencia de obrero (en realidad era metalúrgico) estaba también ahí.” (Ábalo y De Marinis 2005, p. 30)

vaivenes entre el vandomismo y los combativos³. De acuerdo a la identificación de Alicia Servetto, el grupo CASA formaba parte del Peronismo local ortodoxo y verticalista, aunque articuló con el movimiento obrero mendocino, como contrapeso frente al neoperonismo local (Servetto 2010, p. 38). La historiadora Yamile Álvarez colabora en entender las oscilaciones dentro de CASA en sus vínculos sindicales al considerar que la CGT A-filial Mendoza “no constituyó como en el orden nacional un centro de convergencia de sectores progresistas y combativos, sino más bien un acercamiento oportunista de algunos gremios y dirigentes” (Álvarez 2004). En Mendoza la línea sindical de Edgardo Boris tuvo cierta perdurabilidad hasta 1971, cuando la Asamblea Normalizadora de las 62 Organizaciones la relegó y sus seguidores prefirieron a Horacio Farmache, designado por entonces delegado del Movimiento Nacional Justicialista en Mendoza, como candidato de fórmula de gobierno local durante 1972 en vez de Martínez Baca.

El agrupamiento CASA, aunque poco numeroso, gozó de una presencia política importante debido a su funcionamiento múltiple en lo político y sindical. De aquí surgió el dirigente del gobierno de Martínez Baca, Buby Cerutti que fue Subsecretario de Gobierno. Las divisiones en CASA continuaron durante el gobierno de Martínez Baca, enfrentándose Cerutti, separado de CASA y ya Subsecretario de Gobierno, contra la línea de Rodolfo “Chango” Díaz y José Blas “Tato” Made, quienes aún en CASA habían sido permeados por las posiciones de la UOM, identificada por entonces con el vicegobernador Mendoza, afín a la línea sindical de José Ignacio Rucci.

Los alineamientos dentro CASA experimentaron controversias internas pre y post Mendozazo alimentadas por los derroteros de los vínculos con el sindicalismo local y por la elección de

³ Rino Piazza afirma respecto a la relación de CASA con los gremios: “hegemonizaban los gremios combativos, también había mucha ortodoxia y vandomismo y la gente, incluso los de los gremios combativos, no participaban de esa orguita [...] La relación con los gremios combativos no estaba del todo consolidada, era más bien informal.” (Ábalo y De Marinis 2005, p. 30)

la fórmula a gobernador y vice para las elecciones de 1973. El gobierno de Martínez Baca los encuentra divididos.

3. Agrupaciones: FAP, UGA, MJP Y FAR

De la resistencia peronista y antidictatorial mendocina proceden agrupaciones de diverso grado de organicidad y vínculos con otras agrupaciones armadas de actuación en el país y Latinoamérica. Se dificulta su reconstrucción histórica debido a su permanente estado de fusiones y su situación de clandestinidad.

Se puede reconocer una línea relacionada con el grupo liderado por Antulio Lencinas, separado del PC (Partido Comunista) hacia 1964 que aparece en testimonios en contacto con Gustavo Rearte, por entonces militante en MRP (Movimiento Revolucionario Peronista), luego mentor de la JP (Juventud Peronista). Según narra Ramón Ábalos, en aquel entonces miembro de EGP (Ejército Guerrillero del Pueblo, liderado por Jorge Ricardo Masetti):

“En 1964 y que fue cuando yo, como integrante del EGP (Ejército Guerrillero del Pueblo), el del Che, el del Comandante Segundo y del Ciro Bustos, hice contacto para entrar en tratativas con el grupo que se había formado con algunos disidentes del PC-al cual había pertenecido yo también- entre ellos Antulio Lencinas, que había sido el jefe de autodefensa del partido; con el Gordo José Vicente Nardi, peronista de antes, y Mario Timpanaro, autoproclamado partisano por su origen itálico. No hubo acuerdo alguno y la negativa tuvo como base que ya sí tenían acuerdo con la JP, sellado mediante una entrevista con Gustavo Rearte que, como se sabe, fue el mentor principal de la JP. (Ábalos y De Marinis 2005, p. 43-44).

Ábalos coloca en la etapa de la resistencia peronista, en 1964, la fecha de nexos mendocinos con organizaciones armadas del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) y de las Fuerzas

Armadas Peronistas (FAP)⁴. Para la historiadora González Canosa el grupo de Antulio Lencinas⁵, habría actuado como “apoyo urbano” del EGP de Masetti (González Canosa 2012, p. 235), posteriormente constituye el enlace en Mendoza con las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). La referencia de Ábalos nos coloca frente a un temprano exponente de las cercanías y contactos entre grupos de EGP, PC y FAP.

Según la historiadora Yamile Álvarez la resistencia peronista en Mendoza no tuvo la masividad con la que se manifestó en zonas altamente industrializadas del país, pero cobijó a organizaciones clandestinas con diverso grado de organicidad. Efectivamente, a nivel local a través de diarios de la resistencia peronista clandestinos se difundían las instrucciones de Perón desde el exilio; actuaba la *CGT Negra* eludiendo la prohibición de toda actividad gremial luego del golpe del 55; y se estableció un vínculo de militantes mendocinos con John William Cooke, a cargo del CORP (Central de Operaciones de la Resistencia Peronista). Cooke trató de organizar una resistencia local ligada a ex dirigentes peronistas exiliados en Chile según

⁴ Según Ariel Rot “*Dos serán las vertientes principales que proveerán de miembros a la guerrilla de Masetti, ya sea como guerrilleros, ya como integrantes de las redes urbanas de apoyo. Por un lado, las fracturas del Partido Comunista argentino, principalmente su ala juvenil: la Federación Juvenil Comunista (FJC) Por otro lado la militancia universitaria, en especial la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, profundamente atraída por la experiencia cubana. En la incorporación de miembros, Masetti y su grupo no harán otra cosa que seguir estrictamente las recomendaciones del Che.*” (Rot, *A Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo*, 2000, p. 101). Rot entiende que el Ché Guevara aceptaba la presencia de dirigentes del peronismo (como Cooke) y pedía trabajar con los desprendimientos del PC y con grupos independientes, también hubieron algunos intentos de Masetti por incorporar a grupos de militantes provenientes de la resistencia peronista. El caso local mendocino confirmaría esta intención en el relato de Ábalos.

⁵ A principios de 1972 por medio de los contactos de FAR con Antulio Lencinas se establecen en Mendoza, procedentes de Tucumán y comienzan en 1972 a conformar la Regional Mendoza de FAR. Luego se han de sumar Juan Koncurat, René Ahuallí y Carlos Emilio Assales. (González Canosa 2012, p. 236). Hacia 1972 Antulio Lencinas se lo reconoce como nexo mendocino con las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

se infiere de su correspondencia con Perón y de sus probables visitas clandestinas a la provincia⁶.

La aplicación del Plan CONINTES de 1960 (Decreto n°2628/60, Plan de Conmoción Interior del Estado) ocasionó numerosos detenidos entre las filas del peronismo, de la CGT y de dirigentes comunistas locales. Se formaron entonces los grupos pro ayuda a los/las presos/as y la labor comprometida de abogados que los/las defendían. Entre 1960 y 1963 la detención de dirigentes, conocidos como *presos CONINTES*, desembocó en su juzgamiento por tribunales militares con traslados a diversas cárceles del país. El atentado contra el comandante de la Agrupación de Montaña Cuyo, a cargo del Plan CONINTES, General Cecilio Lavayrú, pone de manifiesto que la provincia formó parte de los engranajes de la resistencia armada en todo el país. Esta acción había sido organizada por Ciro Ahumada, ex oficial del Ejército, mendocino y miembro de la organización armada llamada Unión Guerrilleros Andinos (UGA)⁷. Debido a las altas penas del CONINTES los dirigentes peronistas locales Corvalán Nanclares y Alberto Serú García hicieron declaraciones condenatorias de esa acción. Según el artículo *Crónicas de la Resistencia*, de 1972 en la Revista *Antropología 3er Mundo*, un miembro de la resistencia mendocina de identidad no revelada expone:

Corvalán Nanclares y Alberto Serú García, que eran los secretarios del Partido hicieron por su cuenta declaraciones condenando a los muchachos que estaban

⁶ Yamile Álvarez cita las cartas que John William Cooke dirigió entre mayo y junio de 1957 a Perón, que llevan a suponer un intento de organizar la resistencia en Mendoza con una parte de la dirigencia política y del sector obrero, utilizando la cercanía con Chile a través del comando: “*Aprovechando la existencia de un Comando bastante fuerte (del cual yo le hablé en otras cartas, y que no puse en contacto con Rupérez porque tenía mis temores, desgraciadamente fundados) y de algunos grupos clandestinos de obreros, intento una organización de tipo provincial. El principal obstáculo consistía en el peligro de que cayese todo el aparato si tomaba presos a algunos hombres, eso se ha evitado por un sistema de células*”. Correspondencia Perón- Cooke.

⁷ El 25 de mayo de 1960 se producen tres atentados: en el puente de la ruta 40 de Tunuyán, en la construcción del hotel San Francisco en Chacras de Coria y en la casa del comandante de la agrupación de Montaña Cuyo, comandante del Plan CONINTES en Mendoza, General Cecilio Lavayrú. Luego del hecho fueron numerosas las detenciones y secuestros narrados por Edgardo Boris, Hermann Herbst, Carlos Burgos, reconstruidas por Álvarez (La Resistencia Peronista en Mendoza (1955-1960). Una aproximación a su estudio a través del relato de sus protagonistas. 2014).

presos en el Conintes acusándolos de terroristas y de comunistas, negando que tuvieran nada que ver con el movimiento. Eso era una cabronada muy grande, porque ellos los conocían bien, como nosotros, y sabían que era muy buenos peronistas y por eso estaban presos. (Antropología 3er Mundo, 1972)

La resistencia peronista local a través de su apoyo al núcleo exiliado en Chile, preparó la actividad propagandística del grupo Uturunco, activos entre 1959 y 1962 en la selva Tucumana. El diario *El Guerrillero*, difundió el concepto de revolución autónoma del apoyo de los cuarteles sublevados del ejército, llevada a cabo sólo por militantes del pueblo⁸.

Es posible deducir que la resistencia local tuvo importantes bajas por detención, secuestros y tortura luego del atentado al General Lavayrú, e incluso los militares en posibilidad de sublevar sus guarniciones fueron defecionando de los intentos de sedición. El proyecto de Cooke de convertir la provincia de Mendoza en una base clandestina, de dirigentes que se conocían entre sí, con la ventaja adicional de la cercanía a Chile, prosperó escasamente entre la dirigencia peronista. En cambio, fue significativa la agitación propagandística, a través de los diarios *Combate*, *Tres banderas* y *El Guerrillero* se mantuvo activa la militancia local. El accionar de la resistencia peronista, fue progresivamente aislado por los dirigentes del partido peronista mendocino quienes fueron virando a posiciones neoperonistas. Paralelamente militantes como Alfredo Guevara y Antulio Lencinas se mantuvieron activos y clandestinos

⁸ Según el militante del artículo "Crónicas de la Resistencia" en la Revista Antropología 3er Mundo: "Después de muchos proyectos, a mediados del 59 vino uno que nos gustó de entrada, el del Uturunco en Tucumán. [...] Y allí hablarnos de la necesidad de organizar en Mendoza un comando que apoyara al Uturunco, que iba a salir. Iñiguez y el CORP al principio veían muy bien lo de Uturunco y lo apoyaban. Todo el movimiento lo apoyó, aunque mucho más de palabras que con hechos. La idea de los Uturuncos era superar la dependencia que teníamos con respecto a los militares: hagamos nosotros mismos la revolución, como nos salga. Ya no podíamos seguir pidiéndoles a los militares que nos organizaran la revolución (...) a muchos muchachos nos gustó la idea y la propagandizamos todo lo que pudimos." (Antropología 3er Mundo 1972)

durante la década del 60, buscando conexiones nacionales antes del *arribo* de dirigentes de FAR y Montoneros hacia 1971 y 1972.

El militante Alfredo Guevara, abogado de *presos CONINTES*, en entrevista a Hugo De Marinis menciona a las FAP como única organización armada hasta 1972, aludiendo al 4 de abril de 1972 (fecha del *Mendozazo*) como momento en que “*llegan*” tanto los Montoneros como las FAR a la provincia:

En el 72, los Montos todavía no estaban. En el 72, el día 4 de abril de 1972 vinieron, el Molina y el Polo Martínez Agüero, llegaron a Mendoza ese día. Así que Montoneros no existía. (...) Razón por la cual en el 72 solamente existían la FAP como organización armada, que habían hecho o que hizo la expropiación de 5000 kilos de gelinita (...) la expropiación del Borbollón (Alfredo Guevara entrevista en Ábalo y De Marinis 2005, p. 50).

El dirigente montonero Polo Martínez Agüero reconoce de alguna manera la entrada en la provincia hacia 1972 de la organización Montoneros al momento del *Luche y vuelve*:

Cuando llegué a Mendoza había sectores que querían conectarse de cualquier forma con los sectores de Montoneros. Montoneros había calado mucho, entre su propio nombre, lo de Aramburu, el tipo de lucha y el Perón Vuelve (Polo Martínez Agüero entrevista en Ábalo y De Marinis 2005, p. 78).⁹

Antes del *Mendozazo*, Alfredo Guevara y Ramón Torres actuaban en la resistencia antidictatorial local como parte del MJP (Movimiento de la Juventud Peronista), aunque

⁹ Esta perspectiva coincide con la interpretación del momento de popularidad de la organización analizado por Salas: “*En los años siguientes, Montoneros pudo verificar el efecto exitoso que provocaba la vanguardia armada en una sociedad altamente movilizada. Centenares de agrupaciones juveniles peronistas, junto a grupos provenientes del nacionalismo, el marxismo, el socialismo, o grupos juveniles católicos en guerra contra las jerarquías, pedían su ingreso a raudales en la organización. Fueron ellos los que, poco tiempo después, con el ingreso de Montoneros en la campaña electoral de 1973, convocaron a un multiforme movimiento de apoyo al “luche y vuelve”, que*

previamente tomaron contacto con otros grupos armados como el ELN (Ejército de Liberación Nacional)¹⁰, reconocido por asalto a los supermercados *Minimax* en 1969. Según Polo Martínez Agüero “*Ramoncito Torres, el Pelado Manrique y el Gordo Guevara*” del grupo del MJP estaban con las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) hacia 1971 y 1972. (Ábalo y De Marinis 2005, p. 83). La trayectoria de ambos militantes, Ramón Torres y Alfredo Guevara, constituye cierta anomalía en relación a los recorridos de otros militantes nacionales, puesto que desde FAP desembocaron en FAR. Resultado que se explica en parte debido al *robo de la gelinita*, hecho armado que desarticuló a las FAP antes del Mendozazo con la detención de dirigentes locales en marzo de 1971. El militante Walter Salinas explica:

Después del robo de la gelinita hubo un gran despelote en las FAP; ahí hubo un tobogán de disgregaciones y se perdió la organización. Estaba acéfala la conducción y ocurre el Mendozazo. En diciembre aterrizan en la casa de Antulio Lencinas gente de las FAR y ahí se hacen las primeras conversaciones con el Gordo Guevara, el Ramón Torres, está el Rulo Funes, Soloa. (Walter Salinas Testimonio en Casa por la Memoria y la Cultura Popular 2010, p. 97)

La historiadora González Canosa llama la atención sobre este grupo MJP de Torres y Guevara, llega a las FAR, su particularidad reside en que no permite generalizar una regla de

provocó una fuerte simpatía popular hacia los jóvenes revolucionarios.” (Salas, De resistencia y lucha armada 2014, p. 68)

¹⁰ Según González Canosa en base al testimonio de Torres, integrante de MJP mendocino: “*tomaron contacto con lo que para entonces era la sección argentina del ELN, al punto que, según Torres, cuando se produjo el “operativo Minimax” en 1969, ellos estaban al tanto de quienes habían sido sus autores.* (González Canosa 2012, p. 237). Según fuentes del propio Ejército de Liberación Nacional (ELN) tenía como objetivos: “*Operar en guerrilla urbana, a los efectos logísticos y como medio de hostigamiento al enemigo, con la vista puesta en la formación de un Ejército Popular, como única manera de barrer al enemigo imperialista y sus aliados*”. Ante la visita de Nelson Rockefeller una ola de repudio recorre América Latina y el ELN, realiza atentados contra los supermercados Minimax, cuyos capitales pertenecían a Rockefeller. “*Los diarios del día siguiente informaron: Atentado múltiple, seis Minimax totalmente destruidos, ocho con graves daños, 250 bomberos movilizados, tres millones de dólares de pérdidas, ni una sola víctima*”. (Fuente: “Liberación por la Patria Socialista” 1974).

un proceso de peronización de los sectores de la izquierda. Este hecho se explicaría en base al vínculo previo de Antulio Lencinas (PC) y Gustavo Rearte¹¹ quienes *fueron los responsables de la “radicalización” del grupo. Ellos los introdujeron en el marxismo* (González Canosa 2012, p. 235). Inicialmente en los sesenta “Ramoncito” Torres y “Gordo” Guevara habían participado de la *Unión de Trabajadores Auténticamente Peronistas* (UNTAP)¹², cuyos sindicatos eran leales a Perón. La dupla militante ya dentro del MJP se vinculó con sindicalistas combativos (sanidad, petroleros, canillitas, telefónicos) y en 1968 participó de la conformación de la CGT-A en Mendoza¹³.

La figura de Alfredo Guevara, abogado de profesión, conectó numerosos grupos del peronismo local por su presencia histórica en la provincia. Actuó en una multiplicidad de ámbitos: *“el Gordo Guevara era un peronista del que teníamos el teléfono para llamarlo cuando alguno caía algún detenido”* (Entrevista con Alberto Isuani ex militante de PB, 2015). Respecto a Mendoza otra militante expresa: *“ya estaba acá el Gordo Guevara, el doctor Guevara (...) inauguramos la “Evita vive” que estaba en la calle San Miguel (...) leíamos a*

¹¹ Rearte en ese entonces formaba parte del MRP, luego crea Juventud Revolucionaria Peronista (JRP) y se lo reconoce como fundador del MR-17.

¹² Según Yamile Álvarez (2004), a nivel nacional la UNTAP fue una especie de continuación de la CGT Auténtica, central sindical surgida a fines de los cincuenta bajo el liderazgo de Framini.

¹³ Respecto a la CGT y a la CGT-A locales al parecer no lograron tener la combatividad que en otras provincias. Laura Rodríguez Agüero atribuye este hecho a las condiciones de la estructura económica mendocina más cercanas a la economía primaria que a la sustitución de importaciones en una fase de modernización (Rodríguez Agüero, 2013). Para el caso de la CGT local combinó posiciones vandoristas con combativas. Edgardo Boris, en 1969 actuaba en la CTA local como líder de ATSA -trabajadores de sanidad-, pero en 1974 encabezó la campaña contra el gobernador justicialista Alberto Martínez Baca, Cfr. Álvarez (Álvarez, El Peronismo en Mendoza (1955-1973): su evolución y sus luchas a lo largo de dieciocho años de proscripción 2004)

Cooke, a diversos autores peronistas, a Jauretche” (Entrevista con Irma Arroyo ex militante de JTP, 2015)

En julio de 1972, luego del Mendozazo, se había iniciado la fusión de la rama juvenil a través de las Juventudes Peronistas Regionales (JP Regionales), allí Alfredo Guevara y Ramón Torres participaron como representantes de las FAR en la Mesa Única de JP Regional Cuyo. Para establecer un mapa de estas agrupaciones se puede utilizar la metáfora de ríos con sus afluentes, donde múltiples organizaciones iban confluyendo en momentos álgidos de la resistencia pre Mendozazo. El EGP (Ejército Guerrillero del Pueblo) y el MRP (Movimiento Revolucionario Peronista) se vincularon con grupos del Partido Comunista, o bien sus desprendimientos, y las Fuerzas Armadas Peronistas en nexos móviles. Los/las militantes de Mendoza tuvieron vínculos con algunos dirigentes caracterizados de la lucha armada: con Cooke del CORP (Central de Operaciones de la Resistencia Peronista); con Gustavo Rearte del MRP (Movimiento Revolucionario Peronista), luego JP (Juventud Peronista); con Uturuncos y con el ELN (Ejército de Liberación Nacional). Las agrupaciones locales Unión Guerrilleros Andinos (UGA) y Movimiento de la Juventud Peronista (MJP) actuaron en el "*robo de la gelinita*", en el "*atentado contra el general Lavayrú*", en el "*luche y vuelve*" según refieren los /las entrevistados/as y en el Mendozazo; siendo los momentos más activos de diversos agrupamientos con acciones locales y nacionales.

Se expresa a nivel local la particularidad que las FAP fueron dislocadas luego del robo de la gelinita (1971) por las detenciones de militantes que llevó a militantes de FAP a vincularse con FAR, por este motivo se reconoce un *arribo* de dirigentes nacionales de FAR hacia 1971 a la provincia. Las trayectorias de vida de Torres, Guevara, Ábalos y Lencinas anudan derroteros de múltiples vínculos de militancia pre y post Mendozazo.

4. Identidades: Montoneros, JP, PB, Coordinadora

A fines de 1972 se inició un proceso de integración, fusión y convergencia de varios sectores que procedían de diversos nucleamientos políticos. Fruto del Mendozazo y del proceso

eleccionario. Los agrupamientos buscaron coincidir activamente en el proceso eleccionario, optando por el abandono de la clandestinidad, con apoyos dispares en torno al lema “*luche y vuelve*” a favor del retorno de Perón.

Martínez Agüero de Montoneros llegó a Mendoza en reemplazo de los hermanos Molina que habían caído presos en 1972¹⁴. Se relacionó con dos grupos de la ciudad de Mendoza, la OJP (Organización de la Juventud Peronista) y el M17 (Movimiento 17 de Noviembre); más un tercer grupo de San Rafael, al sur de la provincia. El grupo OJP integrado por Enrique Sversek y Miguel Longo, mientras que el grupo Movimiento 17 de Noviembre integrado por Miguel Sanhuesa y Vicente Antolín:

Se llama Movimiento 17 de noviembre, que es cuando Perón vuelve la primera vez, donde estaba acá el Gordo Sanhuesa, Vicente Antolín, que es un grupo que forma Ernesto Jauretche y el Beto Ahumada, que eran de los grupos de origen cristiano, donde estaba la hermana del Ahumada que tenía que ver con la revista Cristianismo y Revolución, que dirigía el padre Juan García Elorrio” (Polo Martínez Agüero entrevista en Ábalo y De Marinis 2005, p. 84)

El grupo del sur tenía como referente a Susana Sanz, abogada de los sindicatos de la CGT de San Rafael¹⁵. En la casa de Susana Sanz y su esposo Llorente se amparaba a militantes de Montoneros procedentes del resto del país, y por otra parte también vivía en San Rafael

¹⁴ Los hermanos Molina tuvieron una insólita fuga narrada por Anguita y Caparrós en La Voluntad: se escaparon a través de la casa del Gordo Guevara, colindante con la Policía Federal. Fueron refugiados en la casa de un tal Lopecito y luego Chacho Molina fue escondido en la casa de Susana Sanz en San Rafael al Sur de la ciudad de Mendoza, de allí Héctor Chaves, abogado peronista de General Alvear lo llevó a San Luis, y luego llegó el otro Molina al estudio de la abogada Susana Sanz para sacarlo de igual manera (Anguita y Caparrós, La Voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina 2013, 561)

¹⁵ Son interesantes los comentarios de Guevara en Ábalo y De Marinis sobre Susana Sanz, comenta que a partir de lo que vivió y lo que dice haber leído en La Voluntad, Caparrós y Anguita, la han convertido en un personaje “ficcionalado”.

Martínez Baca antes de ser gobernador. La militancia en diversos frentes de Montoneros actuante en Mendoza, no sólo era local, sino que procedía de todo el país:

Otra cosa que nosotros al final criticamos mucho era la presencia de gente de otras provincias, porque venían compañeros preparados, por supuesto, capacitados, con mucha experiencia, en el sentido de conocimiento no sé si realmente de la práctica, pero sí del conocimiento. Venían de otras provincias a enseñarnos, a mostrarnos o a discutir o a ver las líneas a nivel nacional y a veces se quedaban a militar acá, como responsables de distintos grupos. (Entrevista con Irma Arroyo ex militante de JTP 2015)

La coyuntura electoral llevó a la unificación de las juventudes en la Regional Sexta. Los/las militantes según sus ámbitos de accionar tenían superposiciones de participación política, de política estudiantil, de participación barrial: *“en la JUP nosotros confluíamos. La JP éramos de la JP más el PB. A su vez a nivel nacional estaba la Mesa Nacional del Peronismo de Base.* (Entrevista a Juan Carlos Nieves, 2014).

Desde julio de 1972 funcionó la *Mesa Unificadora de la Regional Cuyo de la Juventud Peronista*, que preparó el Congreso Regional donde se resolvió la desaparición de todas las siglas y la fusión bajo la denominación de *Juventud Peronista de la Regional Sexta*, la misma agrupaba a varios dirigentes habituales¹⁶ de la Región Cuyo. En febrero de 1973, en vistas al proceso eleccionario, quedó conformada la *Mesa Única de la Juventud Peronista* como órgano representativo de la juventud militante dentro del *Movimiento Justicialista*¹⁷. En la revista *Claves* el artículo de “*Seis para uno y uno para seis*” enero de 1973 señala:

En esa unidad de la juventud peronista se han sumido las seis organizaciones que antes integraban su accionar y que eran: la Línea Nacional, es decir TG,

¹⁶ La “*mesa provisoria de conducción*” de la Regional elegida en el congreso estaba integrada por Enrique Sversek y Juan Carlos Mazzón por Mendoza, Francisco Camacho y Hugo Ricardo Bustos por San Juan y Raúl Orellano y Delia Nieves por San Luis”. (Bartoletti, Montoneros: de la movilización a la Organización. Un caso paradigmático de militarización 2010)

¹⁷ La Mesa Única de la Juventud Peronista estaba integrada por Ricardo Lillo, Roberto Torres, del Movimiento Juventud Peronista, Pedro Leni, del Comando Abal Medina, Ricardo Guiñazú, de Unidades Básicas, Chacho Peñaloza, Américo Enriz, de Organización Juventudes Peronistas, Hugo

Trasvasamiento Generacional, Comando Abal Medina, Juventud Peronista Comando Mendoza, Organización Juventud Peronista (OJP), Agrupación Nacional Universitaria Chacho Peñaloza. (Claves, 1973).

Otro espacio de convergencia fue la Coordinadora Peronista, que expresaba la *alternativa independiente*, crítica del proceso eleccionario y de desconfianza hacia Perón, se diferenció de los grupos identificados con FAR y Montoneros:

Participamos también en distintas reuniones de lo que se llamaba Coordinadora Peronista, incluso con el que era cura de Luján. Entre otros, con Bracelis, que era uno de los referentes en ese momento de la Coordinadora Peronista; con Carlitos Verdejo también, que era la referencia del sector de los trabajadores dentro de la Coordinadora, y otros que expresaban las referencias barriales, como Pringles y otros compañeros (Testimonio de Vicente Antolín Casa por la Memoria y la Cultura Popular, 2010, p. 94)

El Peronismo de Base se referenciaba en la Coordinadora Peronista, vinculados en lo sindical con Raimundo Ongaro de la CGT de los Argentinos, y a “los curas” que aún eran denominados así:

En torno a los curas se va armando un grupo de gente (...) nos reuníamos en la calle Catamarca (...) Ahí vivían Braquio, Rolando y un cura español Echave. Ese era un lugar de reunión y encuentro, incluso los domingos los más devotos asistíamos a una misa casera que celebraban Rolando o Braquio. Después se divide el grupo entre lo que va ser el grupo de línea nacional y el peronismo de base. La línea nacional que acepta la conducción estratégica de Perón, la de ir a elecciones y nosotros que nos mantenemos más críticos de lo electoral y creíamos en una revolución más desde las bases, se desconfiaba de toda la dirigencia,

Mantovani, de Juventud Peronista Comando Mendoza y Rubén Ricco, de la Coordinadora Peronista (Bartoletti 2010, p. 396)

sindical, empresaria y política. (Entrevista con Alberto Isuani ex militante de PB 2015)

El PB en Mendoza tuvo un peso importante: *el PB fue más fuerte acá que en otros lugares del país (...). Comparando con otras provincias, sí tuvo más desarrollo acá. En cambio en otras provincias eran hegemónicos la JP y Montoneros.* (Entrevista a Juan Carlos Nieves, 2014).

Las relaciones de estos agrupamientos militantes con el peronismo ortodoxo fueron complicadas y de desconfianza en particular respecto de la elección de la fórmula de gobernación:

La dirigencia peronista de aquel entonces era conservadora, muy reaccionaria y yo creo que Martínez Baca debe haber sido de lo menos conservador, de los conservadores peronistas, no en términos de conservadores como el partido demócrata si no en términos del anti comunismo. Creo que Martínez Baca lo sacan como posible candidato porque tuvo algunos puntos de vista más moderados. (Entrevista con Alberto Isuani ex militante de PB 2015)

Martínez Baca no era un dirigente radicalizando, poseía trayectoria dentro del peronismo y tuvo la oportunidad de ser designado en la fórmula de gobierno al ser impugnado Pedro Cámpora, hermano del candidato a presidente. Martínez Baca había integrado la fórmula encabezada por Ernesto Corbalán Nanclares en las elecciones de 1966, como vicegobernador, enfrentando a los sectores neoperonistas liderados por Alberto Serú García. El candidato a gobernador, tenía apoyos propios desde entonces y además era el presidente del partido peronista en San Rafael.

Alfredo Guevara fue una pieza fundamental para el armado de la campaña de Martínez Baca y la conformación de su gabinete: *“Yo llevé dos cartas, una firmada por Montoneros y otra firmada por las FAR donde le pedían, digamos, a Abal Medina por Martínez Baca”* (Ábalo y

De Marinis, 2005, p. 52). Guevara hace constar su contacto con Abal Medina, fundador de Montoneros, en apoyo a Martínez Baca, cercano a la Tendencia, sin ser parte de la misma. Estos grupos valoraron en forma diferente el liderazgo que podía ejercer como gobernador Martínez Baca. Los grupos de Montoneros y las juventudes consideraban la aglutinación de poder desde el vértice a través de la figura de Martínez Baca, como “construcción de poder desde el poder”. Los grupos de PB y la Coordinadora enfatizaban en la “construcción de poder desde abajo”. Guevara y su grupo consideraban importante aprovechar un gobierno democrático para organizarse y tratar de lograr conquistas populares (Marinis y Ábalo 2005, 53). Las diferencias fueron reactivas al momento de la asumir el gobierno en Mendoza Martínez Baca. En el transcurso del gobierno de Martínez Baca se han de hacer explícitas las diferencias entre los militantes de la izquierda peronista, la dirigencia sindical y el partido peronista local y nacional.

3. Conclusiones

Para establecer un mapa de las agrupaciones militantes del peronismo de la izquierda peronista se puede utilizar la metáfora de ríos con sus afluentes, donde múltiples organizaciones iban confluyendo en momentos álgidos de la resistencia pre Mendozazo. Se expresa a nivel local la particularidad que las FAP fueron disgregadas y se vincularon con FAR, por este motivo se reconoce un “arribo” de dirigentes de FAR y de Montoneros. Sin embargo, en el relato de militantes hubo una fuerte actividad de grupos locales en vínculos con la resistencia peronista, siendo Mendoza parte de engranajes nacionales de lucha armada y contacto con los grupos de militantes peronistas exiliados en Chile. Las constantes convergencias, fusiones y rupturas expresan una fuerte actividad local previa al Mendozazo. Por otra parte, PB tuvo cierto peso de importancia, comparativamente a otras provincias. Los

alineamientos dentro CASA estuvieron altamente vinculados a los derroteros del sindicalismo local, cuyas particularidades fueron oscilantes.

El periodo pre electoral de 1973 evidencia que las agrupaciones de la Juventud Peronista fueron las más permeables a la convergencia entre sí y a vínculos orgánicos con el Movimiento Justicialista. La elección de Martínez Baca en la fórmula de gobierno llevó a interpretaciones diferentes del poder de los agrupamientos militantes analizados del peronismo no ortodoxo. Diferencias que en poco tiempo se hicieron explícitas entre los militantes de la izquierda peronista, la dirigencia sindical que apoyaba al vicegobernador y el partido peronista local y nacional.

La activación territorial se puede reconocer a partir de fines 1972 por la mayor organicidad de todos los grupos de militantes que reconocían la lucha armada como vía y la salida eleccionaria los recolocó en nuevas circunstancias ya fuera de la clandestinidad. Estos grupos tuvieron intereses contrapuestos respecto al territorio y al poder. Montoneros conectó con la agrupación *Evita vive*, liderada por mujeres en acciones barriales (reclamos municipales, revista propia, talleres escolares) pero la propuesta vanguardista de la organización consideraba la toma del poder como vía principal. Quienes activaron el territorio de otra manera fueron integrantes de PB quienes confiaban en la agregación de poder popular en las bases y ello llevó a respetar los liderazgos barriales.

El recorrido que expusimos se enfoca únicamente en la militancia clandestina que luego pasó a la activar en diferentes espacios territoriales, sin desconocer la acción social previa que habían realizado diversos agrupamientos en los barrios pre Mendozazo.

4. Bibliografía y fuentes

ÁBALO, Ramón, y DE MARINIS, Hugo (2005) *Mendoza montonera. Memorias y sucesos en torno al gobierno de Martínbez Baca*. Buenos Aires: Corregidor.

ÁLVAREZ, Yamile (2004) *El Peronismo en Mendoza (1955-1973): su evolución y sus luchas a lo largo de dieciocho años de proscripción*. Tesis Doctoral, Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.

ÁLVAREZ, Yamile (2014) La Resistencia Peronista en Mendoza (1955-1960). Una aproximación a su estudio a través del relato de sus protagonistas. *Revista de historia americana y argentina* n° 49.

ANGUITA, Eduardo y CAPARRÓS, Martín (2013) *La Voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina*. Buenos Aires: Planeta.

BARTOLETTI, Julieta (2010) *Montoneros: de la movilización a la Organización. Un caso paradigmático de militarización*. Universidad Nacional General San Martín: Tesis Doctoral.

FLASKAMP, Carlos (2007) *Organizaciones político-militares. Testimonio de la lucha armada en la Argentina (1968-1976)*. Buenos Aires: Nuevos Tiempos.

GONZÁLEZ CANOSA, Mora (2012) *Las Fuerzas Armadas Revolucionarias: Orígenes y desarrollo de una particular conjunción entre marxismo, peronismo y lucha armada (1960-1973)*. La Plata: Tesis de Doctorado.

RODRÍGUEZ AGÜERO, Laura (2013) *Ciclo de protestas, experiencias organizativas y represión paraestatal: Mendoza, 1972-1976*. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.889/te.889.pdf>. La Plata: Memoria Académica Universidad de La Plata.

ROT, Gabriel (2000) *Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo*. Buenos Aires: El Cielo por Asalto.

SALAS, Ernesto (2014) *De resistencia y lucha armada*. Buenos Aires: Punto de Encuentro.

SERVETTO, Alicia (2010) 73/76. *El gobierno peronista contra las «provincias montoneras»*. Buenos Aires: Siglo XXI- Historia y cultura- El pasado presente.

WILLIAMS, Raymond (2012) *Cultura y materialismo*. Traducido por Alejandro Droznes. Buenos Aires: La marca editora.

Fuentes

Antropología 3er Mundo. «Crónicas de la Resistencia.» *Antropología 3er Mundo*, nº 11 (1972): 15-19.

Casa por la Memoria y la Cultura Popular. *Hacerse cargo. La identidad de los detenidos-desaparecidos y asesinados en Mendoza (1974 - 1983)*. Mendoza: Biblioteca Casa por la Memoria y la Cultura Popular, 2010.

Concatti, Rolando (1971) *Nuestra opción por el Peronismo*. Buenos Aires: Publicaciones del Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo.

“Liberación por la Patria Socialista”, Nº 21, (Argentina, 1974), pp. 13-15. «<http://www.cedema.org>.» http://www.cedema.org/uploads/ELN-A_1969-06.pdf. 1974. <http://www.cedema.org> (último acceso: 3 de Setiembre de 2015)

Revista *Claves para interpretar los hechos*, Mendoza 1970-1974

Entrevistas

Entrevista con Irma Arroyo ex militante de JTP (Julio de 2015).

Entrevista con Alberto Isuani ex militante de PB (julio de 2015).

Entrevista a Nievas, Juan Carlos, (Setiembre de 2014).